

EL SAMUTER OLEÍCOLA VALENCIANO DEL MAESTRAT

JOAN CARLES MEMBRADO TENA ([id](#))¹
JORGE HERMOSILLA PLA ([id](#))²
GHALEB FANSA SALEH ([id](#))³
EMILIO IRANZO GARCÍA ([id](#))⁴

¹*Departamento de Geografía, Universitat de València, Avda. Blasco Ibáñez, 28, 46010-València*

Autor de correspondencia: joan.membrado@uv.es

Resumen. El objeto de estudio de esta comunicación es el SAMUTER oleícola del Maestrat. Un SAMUTER (Sistema Agrario Multifuncional y Territorializado) es un sistema alternativo a la agricultura industrial donde se gestiona de un modo más sostenible los recursos y donde prima la conservación del patrimonio ambiental y cultural. El sistema oleícola del Maestrat se analiza a partir de un método de evaluación de su calidad paisajística y patrimonial, gracias al conocimiento previo adquirido mediante trabajo de campo, entrevistas y revisión bibliográfica. El principal resultado de este análisis muestra que este sistema agrario valenciano solo coincide con la definición de un SAMUTER por lo que respecta al ámbito paisajístico (gran valor patrimonial de sus olivos monumentales, paisaje de secano y estructura parcelaria poco alteradas, arquitectura de piedra seca), pero no tanto en cuanto a la producción. Las condiciones ambientales (suelos y clima) particulares del Maestrat restringen la producción de aceite de calidad, que se trata y comercializa mayormente mediante cooperativas y que si es viable económicamente es gracias a las ayudas de la PAC. Solo una pequeña parte de los productores ha apostado por una producción coincidente con los criterios SAMUTER: sostenible, de calidad, de venta de proximidad, apegada al territorio y preservadora del paisaje.

Palabras clave: SAMUTER, oleícola, paisaje, patrimonio, Maestrat (Valencia, España)

THE VALENCIAN OLEICOLA MULTIFUNCTIONAL AND TERRITORIALISED AGRI-FOOD SYSTEM (SAMUTER) OF THE MAESTRAZGO REGION

Abstract. A MTAS (Multifunctional and Territorialized Agricultural System) is an alternative system to industrial agriculture where resources are managed in a more sustainable way and where the conservation of environmental and cultural heritage is a priority. The object of study of this communication is the Maestrat olive-growing MTAS. It is analyzed from a method of evaluation of its landscape and heritage quality, thanks to the previous knowledge acquired through field work, interviews and bibliographic review. The main result of this analysis shows that this Valencian agricultural system only coincides with the definition of a MTAS in terms of landscape (great heritage value of its monumental olive trees, dry land landscape and plot structure little altered, dry stone architecture), but not so much in terms of production. The particular environmental conditions (soil and climate) of the Maestrat restrict the production of quality oil, which is mostly processed and marketed through cooperatives and if it is economically viable it is thanks to CAP aid. Only a small part of the producers has opted for a production that coincides with the MTAS criteria: sustainable, quality, proximity sales, attached to the territory, and preserving the landscape.

Keywords: MTAS, olive oil, landscape, heritage, Maestrat (Valenciana, Spain).

1. INTRODUCCIÓN

Los SAMUTER (Sistemas Agroalimentarios Multifuncionales y Territorializados) son sistemas híbridos que combinan la tradición, la multifuncionalidad, la gobernanza y las prácticas sostenibles como base para el desarrollo territorial. Frente a los sistemas agroindustriales hegemónicos, orientados a la producción de alimentos a gran escala y sin características territoriales, los SAMUTER reivindican su identidad a partir de producciones singulares derivadas de prácticas más sostenibles a partir de unas particulares condiciones ambientales que comportan un paisaje valioso y con carácter (Armesto-López, 2005; Sanz-Cañada y Muchnik, 2016).

Diversas escuelas de pensamiento han abordado el tema de las relaciones entre territorio y sistemas locales de producción de alimentos, apoyándose en el discurso de la sostenibilidad productiva y el mantenimiento de un paisaje que identifica y da carácter al territorio (Zimmerer y Vanek, 2016; Sanz-Sanz et al., 2018; Sanz-Cañada y García-Azcárate, 2020; Simelton et al., 2021).

Los SAMUTER abrazan algunos de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la Agenda 2030 de las Naciones Unidas, como la proximidad entre producción y consumo (objetivo 15.9), la sostenibilidad (2.4) y el compromiso con la agricultura familiar (8.3, 8.4), la gobernanza participativa donde agentes, empresas e instituciones comparten valores comunes, y el apego al territorio a través de la diferenciación productiva y la preservación de un paisaje singular, lo que redundará en un turismo cultural sostenible que genere empleo y consuma el producto local (8.9; 12.8) (Martínez-Arnáiz et al., 2022).

Entre los paisajes mediterráneos, el olivo conforma junto al viñedo y el trigo una trilogía que se remonta a la Antigüedad. España posee la mayor extensión de olivar del mundo, y produce más de la mitad del aceite mundial. Ya en tiempo de los romanos la provincia bética era conocida por su producción oleícola en la provincia Bética, alrededor del Valle del Guadalquivir. Este territorio sigue siendo hoy el gran proveedor de aceite a nivel mundial, pero la gran fértil campiña bética no es la única donde la producción de aceite se remonta a épocas pretéritas: en la vertiente mediterránea ibérica hay algunas comarcas secas y pedregosas, mucho menos productivas que las andaluzas, donde la tradición olivarera se remonta como poco a los dos últimos milenios. Una de estas comarcas es la del Maestrat, al norte del País Valenciano.

En esta comarca de suelos ásperos y secanos inseguros se han cultivado olivos seguramente desde tiempos de los iberos. El sistema agrario del Maestrat en la Antigüedad se componía –donde el frío no lo impedía– de la trilogía mediterránea de cultivos y así se debió mantener en época romana, islámica, cristiana medieval y moderna y hasta la segunda mitad del siglo XX, cuando el trigo y la viña fueron desechados por improductivos y sustituidos por el más lucrativo olivo. El Maestrat y la comarca adyacente catalana del Montsià, que poseen la mayor acumulación de olivos milenarios de la Cuenca Mediterránea y del resto del mundo, remontan la presencia del olivo, como poco, a la época medieval islámica. Este espacio, que ha pasado del policultivo tradicional al monocultivo olivarero, gestiona la mayoría de su producción oleícola mediante cooperativas a través de procesos agroindustriales y ventas lejanas. Solo una minoría de productores buscan las prácticas sostenibles, la marca territorial de calidad y la proximidad comercial, y se adecuan a la filosofía de los SAMUTER: espacios agropecuarios en los que existe uno o varios cultivos muy arraigados al lugar, que le dan carácter y en los que se genera un entramado de relaciones de producción, distribución y consumo alternativo a los sistemas agroindustriales.

Cada vez son más las voces académicas y sociales que señalan que el sistema agroalimentario global actual es insostenible porque es injusto con el productor y tiene un alto impacto medioambiental, y abogan por sistemas alimentarios más justos y saludables y vinculados al territorio.

El sistema oleícola del Maestrat responde solo en parte a la definición de un SAMUTER: por un lado, preserva su paisaje tradicional olivarero, pero por otro dicho paisaje se ha visto ampliado en las últimas décadas en detrimento del cereal y de la viña; produce mayormente un aceite de escasa calidad que se gestiona a partir de cooperativas locales y que se consume en mercados lejanos y agroindustriales, pero posee también una parte de producción de calidad (virgen extra), monovarietal (variedades locales), de proximidad (vendida sobre todo en el ámbito valenciano), ambientalmente saludable (buenas prácticas agrícolas), apegada al territorio (conserva el paisaje) y que crea sinergias con el entramado social (usa la maquinaria cooperativista).

2. METODOLOGÍA Y ZONA DE ESTUDIO

Esta comunicación deriva del proyecto SAMUTER, financiado por el Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades, y se aplica a la comarca valenciana del Maestrat. El método de trabajo usado para los resultados de esta comunicación deriva de la revisión bibliográfica, el trabajo de campo, la cartografía, las entrevistas y de un novedoso método de evaluación de la calidad paisajística y patrimonial, elaborado por Mayordomo-Maya y Hermosilla-Pla (2019).

Las entrevistas han sido determinantes para entender el contexto oleícola del Maestrat. Se ha entrevistado a dos representantes del método agroindustrial cooperativista, a dos agricultores sindicalistas y a dos productores privados defensores del paisaje local. Se observa como las personas entrevistadas utilizan el mismo relato desde perspectivas diferentes, lo cual ayuda a entender mejor las problemáticas recientes y actuales. Realizadas en otoño de 2022, las entrevistas son semiestructuradas y sus preguntas fueron consensuadas por el grupo de trabajo SAMUTER en el Departamento de Geografía de la Universitat de València.

En cuanto al método para la evaluación de la calidad paisajística y patrimonial de Mayordomo-Maya y Hermosilla-Pla (2019), cabe destacar que estos autores lo elaboraron para la evaluación de los bienes culturales de cualquier territorio, si bien en esta comunicación no se aplica sobre los bienes por separado, sino sobre todo el paisaje oleícola del Maestrat de manera holística e integral.

Este método de evaluación parte de tres categorías de valores: los intrínsecos, los patrimoniales y los potenciales y de viabilidad. Los valores intrínsecos se refieren al valor inherente al propio paisaje, con independencia de su contexto y se refieren a valores de representatividad, autenticidad, integridad ecológica y visibilidad y calidad visual. Los valores patrimoniales contemplan atributos exógenos –culturales o ambientales– que influyen y mejoran las características inherentes del paisaje; engloban valores de tipo histórico, social, simbólico, identitario, artístico, divulgativo y científico. Los valores potenciales y de viabilidad se refieren a la potencialidad y viabilidad de un paisaje para su puesta en valor a través de la evaluación de la producción, seguridad y calidad alimentaria; la concienciación de los agentes sociales; la participación e integración de las comunidades locales; la rentabilidad socioeconómica; la vulnerabilidad; y la accesibilidad.

Tabla 1. Método para la evaluación de la calidad paisajística y patrimonial de los SAMUTER

Valores Intrínsecos	Representatividad	Valores Patrimoniales	Histórico	Valores Potenciales y de Viabilidad	Producción, seguridad y calidad alimentaria
	Autenticidad		Social		Concienciación agentes sociales
	Integridad ecológica		Simbólico Identitario		Participación e integración de comunidades locales
	Visibilidad y calidad visual		Artístico		Rentabilidad socioeconómica
			Divulgativo Científico		Vulnerabilidad
					Accesibilidad

Fuente: Mayordomo-Maya y Hermosilla-Pla (2019)

La zona de estudio del SAMUTER oleícola del Maestrat presenta continuidad territorial e incluye nueve municipios del Baix Maestrat y uno del Alt Maestrat, siguiendo criterios estadísticos basados en que el olivo ocupe más del 40% de la zona cultivada de cada término. En algunos municipios la proporción de olivar es mucho mayor: Canet lo Roig (93 %), La Jana (87 %), Rossell (84 %), Sant Mateu (76 %), Traiguera y Xert (65 %), la Salzadella (64 %) y Tírig (61 %). En Sant Rafel (44 %) y Cervera (41 %) el porcentaje es menor (Figura 1).

Figura 1. Municipios incluidos en el SAMUTER del Baix Maestrat



Fuente: Portal Estadístic de la Generalitat Valenciana. Elaboración propia.

Figura 2. SIPAM Olivos Milenarios del Territorio Sénia



Fuente: MTS (2018). Elaboración propia.

Prácticamente todo el cultivo de olivos en el SAMUTER del Maestrat es de secano y predominan las variedades autóctonas de aceituna. Esta área olivarera y la contigua del Montsià, separadas por el río de la Sénia, poseen la mayor densidad de olivos milenarios del mundo (Figura 2). Por ello fueron reconocidos por la FAO en 2018 como SIPAM (Sistema Importante del Patrimonio Agrícola Mundial), bajo el nombre oficial de Sistema Agrícola Olivos Milenarios del Territorio Sénia (MTS, 2018). Este reconocimiento fue promovido por la Mancomunidad de la Taula del Sénia, y alberga la mayoría de los municipios del territorio SAMUTER aquí analizado –aunque no todos– y otros de comarcas vecinas, como la catalana del Montsià, la aragonesa de Matarranya y la valenciana dels Ports (Figura 2). Los criterios de delimitación del SIPAM oleícola del Territorio Sénia (basados en la distancia al río de la Sénia) son diferentes de los criterios del SAMUTER oleícola del Maestrat (basados en más del 40 % de olivos sobre el total de la superficie agraria), pero dada la relevancia del reconocimiento SIPAM, se ha considerado relevante mostrar el mapa superpuesto de ambos territorios (Figura 2).

3. RESULTADOS

El método para la evaluación de la calidad paisajística y patrimonial descrito en la metodología (Mayordomo-Maya y Hermosilla-Pla, 2019) analiza los valores intrínsecos, patrimoniales y potenciales y de viabilidad de un territorio. En este apartado se muestran los resultados de la aplicación de dicho método al SAMUTER oleícola del Maestrat.

Los valores intrínsecos de este SAMUTER son, en cuanto a su representatividad, de predominio agrícola del olivo, ya que en cada municipio este cultivo supera el 40% de la superficie agraria, y llega a sobrepasar el 80 % en algunos municipios SIPAM, como La Jana, Canet y Rossell. Además, el olivo no ha dejado de expandirse durante el último medio siglo, en detrimento de la viña y el cereal. Este paisaje olivarero ampliado produce aceite virgen extra y monovarietal, y es apreciado por su excelente calidad y por su sutil gusto picante y amargo; sin embargo, la mayoría de la producción del Maestrat es de aceite lampante que se refina mediante un proceso agroindustrial y se vende a menudo como aceite para conservas en mercados extracomarcales. El valor del conjunto paisajístico deriva de sus inmensos bosques de olivos con unas estructuras parcelaria y viaria y una agricultura de piedra seca poco alteradas, pero sobre todo de sus monumentales olivos milenarios, que son el testimonio vivo de un paisaje cultural multiseccular que se remonta, como poco, a época medieval musulmana.

En cuanto a su autenticidad, los bosques de olivos, los ejemplares de olivo milenario, la tradicional arquitectura de la piedra en seco y la estructura viaria y parcelaria representan una identidad paisajística bien preservada donde se manifiesta la estrecha vinculación entre el ser humano y la naturaleza. Las prácticas productivas han evolucionado de manera progresiva para adaptarse a la nueva lógica socioeconómica: los trabajos manuales de poda del olivo y recogida de la oliva del árbol y del suelo se han mecanizado, ajustándose a los requisitos socioeconómicos actuales y mejorando la calidad de vida de los agricultores. No ha habido medidas de recuperación paisajística, ya que los cultivos no se han abandonado ni degradado masivamente. En general la mayoría de los agricultores están preocupados principalmente por el rendimiento económico, pero hay una parte de ellos que se ha movilizó para preservar el paisaje, evitando el expolio de olivos milenarios u oponiéndose a la instalación de grandes centrales eólicas o fotovoltaicas que fragmenten y desvirtúen el paisaje.

Por lo que se refiere a la integridad ecológica, cabe mencionar las variedades autóctonas de aceituna, como la farga, morruda, cuquello o canetera. La agricultura ecológica es minoritaria y promueve, por ejemplo, las cubiertas vegetales bajo el árbol mientras este está en parada invernal y técnicas mecánicas de desbroce que regeneran el suelo y luchan contra la erosión, frente al uso de productos químicos (Figura 3). Hay contrastadas diferencias entre las prácticas ecológicas –donde no permite el uso de herbicidas– y las convencionales, que sí que los usa. Con todo, el entorno no está especialmente degradado, ya que se trata de un área poco poblada y poco industrializada. La contaminación de las aguas no es un problema acuciante y el uso indiscriminado de productos químicos está ahora más controlado que antaño.

En cuanto a la visibilidad y calidad visual, la contemplación del mar de olivos desde los miradores es armónica y organizada y genera bienestar en la persona observadora. Las principales atalayas de observación son la Serra de Sant Pere y la de la Vall d'Àngel.

Figura 3. Práctica ecológica: cubiertas vegetales sobre olivos en parada invernal



Autor: Àlex Vilanova Pla, Olis Cuquello (La Jana, Maestrat).

Los valores patrimoniales de tipo histórico en este SAMUTER derivan probablemente de los iberos que, bajo la influencia griega, aprendieron a injertar los acebuches silvestres y convertirlos en olivos para cultivo (Alonso, 2000). Durante la expansión del Imperio Romano se incrementó este cultivo y se mejoraron los métodos de cultivo, recolección, molturación y almacenaje del aceite. La agricultura anterior a los árabes era armoniosa con el clima mediterráneo: los cultivos que componen su trilogía –olivo, vid y cereal– solo son una adaptación de especies presentes en el monte mediterráneo (Trillo, 1999). Con la llegada de los árabes se amplió la gama de cultivos, sin que se abandonara la clásica trilogía mediterránea de cultivos (Kirchner *et al.*, 2014).

Los repobladores cristianos heredaron y mantuvieron esta ancestral tradición oleícola. Son notables los testimonios en las cartas pueblas, establecimientos y ordenanzas medievales del Maestrat que se refieren a la importancia de los acebuches, olivos y molinos de aceite (MTS, 2018). Cabe mencionar que algunas almazaras históricas están en ruina, pero otras han sido restauradas, como el Molí d'Oli de Cervera del Maestrat: de origen medieval y en funcionamiento hasta 1920, fue declarado Bien de Interés Cultural en 2007 y convertido en centro de interpretación en 2018.

Por lo que respecta al contexto social, cabe destacar que, gracias a la mecanización y debido al escaso margen de beneficio que reporta la cosecha oleícola, se ha reducido el número de agricultores que trabajan las tierras y son muchos los dueños de fincas que, a cambio de su mantenimiento, ceden su explotación a agricultores no propietarios, que son los beneficiarios de los rendimientos agrícolas (incluida la PAC).

El aspecto simbólico e identitario de este SAMUTER deriva de sus olivos milenarios, que se han mantenido inmutables ante el paso de pueblos, culturas, heladas, inundaciones y sequías. Recientemente, algunos han desaparecido de su entorno al ser objeto de especulación para su uso en jardines lejanos como meros objetos ornamentales, si bien la mayoría ha sobrevivido gracias a un activo grupo de defensores del paisaje local que abogaron por su protección y que consiguieron sacar adelante la Ley de Patrimonio Arbóreo Monumental de la Comunitat Valenciana, aprobada por unanimidad en las Corts Valencianes (BOE, 2006). Los más de 2 500 olivos milenarios del Maestrat (casi 5 000 si contamos los de la comarca vecina del Montsià) son un testimonio vivo de este paisaje cultural dinámico y de su compleja identidad mediterránea (Rabasa-Edo y Vivas-Gimeno, 2020).

Figura 4. Olivo milenario (Olivera de les Pitges, La Jana, Maestrat)



Autor: Joan Carles Membrado-Tena.

Los olivos del Maestrat, en particular los milenarios, comparten su espacio con pozos, barracas y muretes de piedra seca. Cabe destacar que la arquitectura de la piedra en seco, Patrimonio de la Humanidad UNESCO desde 2018 (Luque-Revuelto, 2020), constituye un valor cultural de primera magnitud y un recurso ambiental y económico, ya que los muretes o marges ayudan a fijar el suelo en pendiente en caso de inundación (Figura 5), las barracas protegen al agricultor en caso de tormenta, y de los pozos se extraen los escasos y preciosos recursos hídricos de la zona. La piedra seca, en tanto que expresión física de la capacidad del ser humano para adaptarse al medio, es un elemento esencial que da carácter al paisaje olivarero del Maestrat.

Figura 5. Muretes o marges que nivelan el suelo (La Jana, Maestrat)



Autor: Joan Carles Membrado-Tena.

Quizá la expresión artística asociada a este paisaje más notable la representa la película *El Olivo*, dirigida por Iciar Bollain (2016), donde una joven de 20 años decide ir a Dusseldorf para recuperar el árbol milenario que su familia vendió. Por otro lado, algunos activistas en pro de los olivos milenarios movilizaron a la sociedad civil de la provincia, incluyendo a pintores y escritores que contribuyeron a difundir la vertiente artística de este SAMUTER. Además, el Colegio de Farmacéuticos de la provincia de Castelló, así como la Asociación Amigos del Olivo, con su presidente honorífico Federico García Moliner (físico y premio Príncipe de Asturias) a la cabeza, además el sindicato Unió Llauradora i Ramadera, colaboraron a la divulgación científica de este paisaje singular, y a su protección a través de la Ley autonómica de Patrimonio Arbóreo Monumental (2006).

Del análisis de los valores potenciales y de viabilidad, en el apartado de producción agraria, seguridad y calidad alimentaria, cabe señalar que la mayor parte del aceite del Maestrat es lampante y experimenta un proceso agroindustrial de refinamiento y coupage para su conversión en aceite virgen y posterior distribución en mercados lejanos, como el de conservas de Navarra. Las condiciones ambientales determinan esta producción mayoritaria de aceite de baja calidad (lampante), ya que en noviembre y diciembre soplan vientos violentos que se acanalan a través del Valle del Ebro en su camino hacia el Mediterráneo. Más del 80 % de la cosecha puede llegar a caer al suelo por la acción de estos fuertes vientos y los agricultores han de recoger del suelo –mediante motocultores de pinchos– dicha producción. La calidad de la aceituna en estas condiciones no permite un aceite de oliva virgen extra, y en su refinamiento agroindustrial y salida al mercado juegan un papel fundamental las cooperativas. Menos del 20 % de la producción de aceite del Maestrat se coge del árbol tempranamente, antes de la llegada de los vientos, y por sus características se trata y distribuye como aceite virgen extra monovarietal. Debido a la temprana recolección, este aceite virgen extra presenta matices picantes y amargos, lo que le confieren un sabor original y muy apreciado en ferias internacionales, que han premiado recientemente a diferentes marcas de aceite del Maestrat. Este tipo de aceite es gestionado a través de pequeños productores que, a menudo, practican agricultura ecológica y venden su producto a través de canales cortos de distribución. Además, también producen –tanto los pequeños productores como las cooperativas– aceite virgen extra a partir de olivos milenarios, que supone un reclamo para dar a conocer una producción de calidad ligada a un paisaje extraordinario.

Del estudio de la concienciación de los agentes sociales y a la participación e integración de las comunidades locales, cabe destacar la sinergia que se produce entre las cooperativas y los residentes en los pueblos del Maestrat. Hay una cooperativa en casi todos los municipios y algunas ofrecen servicios agrícolas y bancarios (líneas de crédito). Además, los productores privados practican la molturación de su cosecha a partir de la maquinaria de la propia cooperativa. Los pueblos olivareros del Maestrat son pequeños y están envejecidos y en proceso de despoblación, de manera que necesariamente han de recurrir a fórmulas cooperativistas para su propia subsistencia. Entre los agentes sociales, los dirigentes cooperativistas gestionan la mayoritaria producción de aceite lampante siguiendo el método agroindustrial y su posterior distribución por mercados más o menos alejados, mientras que los pequeños productores de aceite virgen extra siguen métodos más plausibles ecológicamente y venden en mercados más próximos, normalmente dentro del ámbito valenciano.

Por lo que respecta a la rentabilidad socioeconómica, la producción cooperativista suele dar unos resultados mediocres para el socio, ya que los precios son fijados por los grandes distribuidores. Pocos agricultores pueden sobrevivir con las rentas oleícolas: para ello han de gestionar al menos 35 o 40 hectáreas y, a menudo, sus rentas deben complementarse con los ingresos ganaderos de granjas intensivas adyacentes a la propiedad olivarera y, sobretodo, con las ayudas de la PAC (Política Agraria Común). Sin la PAC, la mayoría de productores dejarían de cuidar sus tierras y el paisaje desaparecería: a diferencia del fértil Valle del Guadalquivir, el secano del Maestrat es calizo y pobre y el clima condiciona y precariza la calidad del producto, al recogerlo una vez caído al suelo. Por el contrario, cabe destacar que, en consonancia con los SAMUTER, algunos productores no cooperativistas superan los escollos ambientales mediante una cosecha temprana (antes de la previsible caída del fruto) y consiguen una notable calidad oleícola, complementada mediante buenas prácticas ecológica. Este valor añadido al producto permite controlar mejor los precios de venta que, normalmente, se realiza en ámbitos de proximidad (comarcal o autonómico).

La vulnerabilidad de este SAMUTER deriva del envejecimiento de la población agrícola y de la falta de relevo generacional, lo que es un rasgo común a la agricultura tradicional valenciana y española. Respecto a la accesibilidad, el Maestrat oleícola cuenta con una ventaja notable respecto a otras áreas agrícolas en

proceso de despoblación, ya que se encuentra a solo 20-30 kilómetros de una conurbación formada por Vinaròs, Benicarló y Peníscola. En esta área urbana hay alternativas de empleo no agrícola plausibles para los agricultores olivareros, que pueden trabajar allí y, a la vez, pueden seguir residiendo en sus pueblos y obteniendo una renta complementaria por su producción oleícola y, a la vez, manteniendo el extraordinario paisaje de olivos de Maestrat.

4. CONCLUSIONES

Sobre si los resultados mostrados en el apartado anterior permiten definir el sistema oleícola del Maestrat como SAMUTER (Sistema Agroalimentario Multifuncional y Territorializado), se puede decir que no demasiado por lo que respecta a la producción que, en su mayor parte está ligada a sistemas agroindustriales hegemónicos que producen alimentos sin características territoriales diferenciadas. Se trata de una producción cooperativista relacionada con la economía social y ligada a determinadas características ambientales del Maestrat. Solo hay una parte menor de la producción que sí que coincide con la definición de los SAMUTER en tanto que sistemas que combinan calidad alimentaria, tradición y prácticas sostenibles como base para el desarrollo territorial. Aunque este porcentaje de producción es todavía reducido, sí que ha creado una marca de aceite de calidad reconocida y asociada a una producción y métodos singulares con los que se alcanza un sabor original amargo y picante, fruto de una cosecha temprana. Actualmente esta producción de aceite virgen extra de calidad es todavía menor, pero nuevos productores pueden añadirse si son capaces de adaptarse a las cambiantes condiciones coyunturales y estructurales derivadas de la nueva PAC, que incentiva las buenas prácticas de agricultura ecológica y de protección del paisaje (Mesa-Manzano y Esparcia-Pérez, 2021).

Se puede afirmar que el paisaje oleícola del Maestrat sí que responde a las características de un SAMUTER en sus aspectos identitarios, basados en un paisaje singular con carácter. La producción agroindustrial cooperativista no ha supuesto la alteración de las estructuras parcelarias ni viarias, ni ha eliminado la arquitectura rural tradicional de piedra en seco, ni ha transformado el secano histórico en regadío. Además, la protección legal autonómica de los árboles monumentales y, concretamente de los olivos milenarios, así como las campañas de difusión de los mismos, ha puesto en valor un paisaje absolutamente excepcional que ha prestigiado el aceite virgen extra de la comarca. Constituye un recurso turístico, de manera que cada año miles de turistas visita estos árboles monumentales, no solo desde las vecinas playas del Maestrat, sino desde territorios más lejanos. La fascinación por este paisaje ha llamado la atención de pintores, escritores y cineastas, así como de divulgadores científicos. Entre los ODS propios de los SAMUTER se encuentran la proximidad entre producción y consumo, la sostenibilidad ambiental, la agricultura familiar, la gobernanza participativa y el apego territorial a través del producto local y diferente y también mediante el mantenimiento de un paisaje que, en el caso del Maestrat y del resto del Territorio Sénia, es absolutamente extraordinario a escala mediterránea y mundial.

Agradecimientos: Este trabajo ha sido realizado en el marco del proyecto de investigación SAMUTER (Sistemas Agroalimentarios Multifuncionales y Territorializados) (PID2019-105711RB-C66) financiado por el Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades, siendo el Investigador Principal Jorge Hermosilla.

REFERENCIAS

- Alonso, N. (2000). Cultivos y producción agrícola en época ibérica. *Segvntvm. Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia*, 3, 25-46. Recuperado de: <https://repositori.udl.cat/handle/10459.1/57676>
- Armesto-López, X.A. (2005). Notas teóricas en torno al concepto de postproductivismo agrario. *Investigaciones Geográficas*, 36, 137-156. <https://doi.org/10.14198/INGEO2005.36.01>
- BOE (Boletín Oficial del Estado) (2006). Ley 4/2006, de 19 de mayo, de patrimonio arbóreo monumental. Generalitat Valenciana. Recuperado de: <https://www.boe.es/buscar/pdf/2006/BOE-A-2006-11581-consolidado.pdf>
- Rabasa-Edo, C. Vivas-Gimeno, I. (2020). La interpretación del paisaje como herramienta para la dinamización local: entre olivos milenarios y alcornoques en las comarcas de Castelló. *TERRA: Revista de Desarrollo Local*, (6), 323-330. <http://dx.doi.org/10.7203/terra.6.17767>

- Kirchner, H., Virgili, A., Antolín, F. (2014). Un espacio de cultivo urbano en al-Andalus: Madîna Turtûsa (Tortosa) antes de 1148. *Historia agraria: Revista de agricultura e historia rural*, 62, 11-45. Recuperado de: https://www.historiaagraria.com/FILE/articulos/HA62_Kirchner.pdf
- Luque-Revuelto, R. M. (2020). Las construcciones rurales en piedra seca como paradigma de sostenibilidad: aportaciones didácticas y geográficas a partir de su declaración como Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad. *Revista de investigación en didáctica de las ciencias sociales*, 6, 73-93. Recuperado de: <https://redined.educacion.gob.es/xmlui/handle/11162/197074>
- MTS (Mancomunidad Taula del Sénia) (2018). *Sistema Agrícola Olivos Milenarios Territorio Sénia*. Recuperado de: <https://www.fao.org/3/CA3148ES/ca3148es.pdf>
- Martínez-Arnáiz, M., Baraja-Rodríguez, E., Herrero-Luque, D. (2022). Multifunctional Territorialized Agri-Food Systems, Geographical Quality Marks and Agricultural Landscapes: The Case of Vineyards. *Land*, 11(4), 457. Recuperado de: <https://doi.org/10.3390/land11040457>
- Mayordomo-Maya, S., Hermosilla-Pla, J. (2019). Evaluación del patrimonio cultural: la Huerta de Valencia como recurso territorial. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 82, 8. <https://doi.org/10.21138/bage.2790>
- Mesa-Manzano, R., Esparcia-Pérez, J. (2021). Difusión de innovaciones en la agricultura ecológica y análisis de redes sociales: un ensayo de aplicación. *Anales de geografía de la Universidad Complutense*, 2021, 41 (1), 133-159. <https://doi.org/10.5209/aguc.76727>
- Sanz-Cañada, J. Muchnik, J. (2016). Geographies of Origin and Proximity: Approaches to Local Agro-Food Systems. *Culture & History Digital Journal*, 5 (1). <http://dx.doi.org/10.3989/chdj.2016.002>
- Sanz-Cañada, J. García-Azcárate, T. (2020). Paisajes, patrimonio y gobernanza territorial de los sistemas agroalimentarios locales. *Estudios Geográficos*, 81. <https://doi.org/10.3989/estgeogr.202057.057>
- Sanz-Sanz, M.E., Yacamán-Ochoa, C., Mata-Olmo, R. (2018). Sistemas agroalimentarios: Apropiación del territorio a través de la alimentación. Los ejemplos de Aviñon y de Madrid. En Baron, N. & Romero, *Cultura Territorial e Innovación Social: ¿Hacia un Nuevo Modelo Metropolitano en Europa del Sur?* (pp. 453–476). València: Universitat de València.
- Simelton, E., Carew-Reid, J. Coulier, M. Damen, B. Howell, J. Pottinger-Glass, C. Tran, H.V., Van Der Meiren, M. (2021). NBS Framework for Agricultural Landscapes. *Front. Environ. Sci.* 2021, 9. <https://doi.org/10.3389/fenvs.2021.678367>
- Trillo, C. (1999). El paisaje vegetal en la Granada Islámica y sus transformaciones tras la conquista castellana. *Historia agraria: Revista de agricultura e historia rural*, 17, 131-152. Recuperado de: https://historiaagraria.com/FILE/articulos/HA17_trillo.pdf
- Zimmerer, K.S., Vanek, S.J. (2016). Toward the Integrated Framework Analysis of Linkages among Agrobiodiversity, Livelihood Diversification, Ecological Systems, and Sustainability amid Global Change. *Land*, 5 (10). <https://doi.org/10.3390/land5020010>